

“Para bien o para mal, este siglo no se parecerá a ninguno” (Jorge Riechmann)

Con esta idea, el autor nos pretende hacer ver cómo nuestros actos sobre el medio ambiente están haciendo que sucedan unas consecuencias, que, como sigamos así, lo que dice que tendrá de distinto a otros siglos será la gravedad de estas y la rapidez con la que sucederán. Consecuencias como el aumento de la temperatura, del nivel del mar...La principal causa de estos cambios son los gases de efecto invernadero. Además, los que los expulsan en mayor cantidad son las personas más ricas del planeta, que pagan una miseria de impuestos en comparación con los daños en la salud y el medio ambiente que ocasionan.

Para intentar evitar (reducir la velocidad y las consecuencias) el cambio climático, podemos tomar diferentes medidas en nuestro día a día que, a pesar de parecer insignificantes, si muchos las siguen, se conseguirán los resultados. Medidas como seguir las 3 R (reducir, reutilizar y reciclar), reducir el consumo de carne (regla ecológica del 10%), aprovechar la luminosidad de las casas para ahorrar electricidad, desarrollar algún método para distribuir mejor la riqueza (evitar el hambre y la pobreza)...Si estos retos se cumplieran, no se conseguiría frenar el cambio climático y demás consecuencias, porque podríamos llegar a superar un punto irreversible, que debemos retrasar lo máximo posible para que las consecuencias fueran menos devastadoras.

En mi opinión, creo que algún ODS podría cumplirse en un futuro cercano si todos los gobiernos de los países se pusieran de acuerdo. Pero como esto es prácticamente imposible, ya que prima el capitalismo y el beneficio económico propio frente a un desarrollo sostenible. Con este se podría intentar frenar el avance del cambio climático y, al mismo tiempo, un futuro con mucha desigualdad social entre ricos y pobres.

Juan José Prado Polo